

MADRID



Una de honor a ciento veinticinco kilómetros por hora.



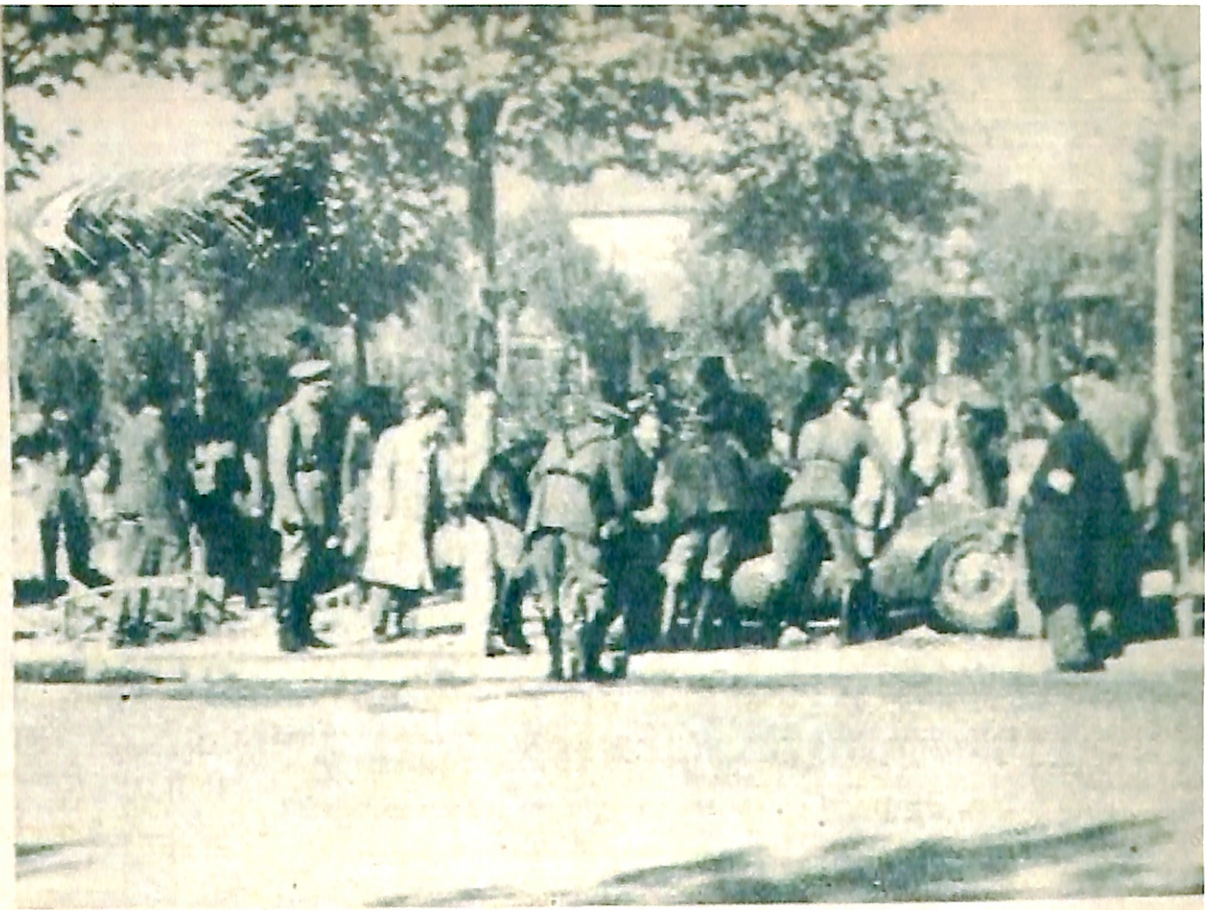
Los conductores que tuvieron que retirarse por avería en sus coches en la última carrera, siguen las vueltas finales de la competición decisiva.

al conductor por encima de las sillas y caer detrás, produciéndose, según se le apreció en el puesto de socorro número 2, herida contusa extensa en la región parietoccipital izquierda y contusión en el tórax de pronóstico grave.

La eficacia del servicio montado por la Cruz Roja y la diligencia de los camilleros, retiró a los heridos en minutos, sin dar tiempo a que el público, enfrascado en la carrera, se percatara de la gravedad de algunos heridos, que fueron trasladados al puesto de socorro instalado unos trescientos metros más arriba, servido por un equipo facultativo a las órdenes del comandante médico doctor Marqués, quien, ante la gravedad de las lesiones, fracturas la mayoría, después de una intervención preventiva para sostener el estado general y cortar las hemorragias, dispuso con toda diligencia la evacuación al hospital de San José y Santa Adela, donde habían quedado de guardia los equipos compuestos por los doctores Laspé, Escrivá, Carasa Rodríguez, Gil y Leacore.

LA CARRERA ACABO DEMASIADO TARDE

Salvo las buenas gentes que habían tomado del Gran Premio ocasión para pasar el día en el campo, buena parte del público, mediante la compra



ESTADO Y FILIACION DE LOS HERIDOS

Aurelia Gómez García, con domicilio en la calle de Fernández de los Ríos, número 12. Traumatismo de cráneo, conexión cerebral y probable fractura de la base del cráneo. Pronóstico grave. Federico Carlos Walter Wellauer, Diego de León, 47. Luxación de la articulación tibioestragalina, fractura abierta de la tibia y peroné de la pierna izquierda por su tercio medio. Pronóstico grave. César del Villar Cid, de trece años, Felipe IV, número 8. Fracturas múltiples abiertas en la extremidad derecha, con luxación coxofemoral de la izquierda y otras fracturas y "shock" traumático. El infortunado joven falleció en la madrugada del lunes. Ricardo Nieto González, Meléndez Valdés, 13. Fractura cerrada de la tibia izquierda por su tercio medio y fractura del peroné del mismo lado y herida contusa en la región occipital. Pronóstico grave. José Luis del Villar Cid, de veinticuatro años, Felipe IV, 8. Fractura abierta de tibia y peroné en la unión del tercio medio con el inferior de la pierna izquierda. Pronóstico grave. Humberto Misert González, de veintidós años, Estación de Cañuelos (Soria), erosiones en ambas piernas. Pronóstico reservado. Todos estos heridos quedaron hospitalizados en el hospital de San José y Santa Adela. Los hermanos Villar del Cid son hijos únicos del teniente coronel de Artillería señor Villar, segundo jefe del museo del Ejército.

También quedó hospitalizado un médico, que sufrió fractura comminuta en la tibia y peroné izquierdos. Pronóstico grave.

En otros puestos de socorro fueron asistidos once heridos de contusiones y erosiones de manos importancia, que pudieron retirarse a sus domicilios.

UN MUCHACHO HERIDO DE UN TIRO

Poco antes de ocurrir el accidente automovilístico se presentó en el mismo puesto de socorro un muchacho: Francisco Alvarez Bonilla, domiciliado en Francisco Rodríguez, 46, quien presentaba una herida por arma de fuego en el tercio medio, con entrada en el hueso cubital y presencia del proyectil en la cara anterior tercio su-

El sitio donde ocurrió el temido accidente y estado en que quedó el número 12, que saltó contra el público, arrollando a los ocupantes, algunos de los cuales resultaron con graves fracturas en

RAYMOND SOMMER CON SU SIMCA, GANA EL GRAN

LAS ELIMINATORIAS, MEJORES QUE LA FINAL

PRIMERA

EN el aspecto deportivo diremos que el resultado fue mitad y mitad, como se dice corrientemente; bien, en términos generales; pero sin satisfacer plenamente.

Para este premio había dos carreras de calificación, cada una de las cuales comprendía veinte vueltas del circuito, que representan sesenta y cinco kilómetros y quinientos veinte metros. Los ocho primeros de cada semifinal pasarían a la carrera definitiva, de sesenta vueltas, o sean ciento noventa y seis kilómetros quinientos sesenta metros. Contra lo que se esperaba, las dos carreras previas resultaron mejores que la final, con más lucimiento mayor competencia y, en consecuencia, mayor emoción. En aquéllas el resultado fue indeciso hasta el último momento, mientras que en la otra estaba virtualmente decidido a media carrera, lo que hizo monótono el espectáculo. Hubiera sido mejor dar una sola carrera con todos los inscritos. Carrera con número y breve, para que no perdiera interés.

Doce corredores participaron en la primera manga, cuyo 1.º Sommer, francés (ni), en 40', 0" y 75/10 cinco kilómetros quinientos metros, lo que representó de noventa y ocho kilómetros treinta y ocho metros. 2.º Scagliarini, italiano. 3.º Fagioli, italiano. Graffeuried, suizo (O. Bassi (Stanguellini); 4.º liano (O.S.C.A.); 5.º francés (Simca-Gordini); 6.º italiano (Fiat).

El corredor italiano, vuelta más rápida, absoluta, en 1', 37" y presenta una velocidad más de los cien kilómetros. No pudo completar el que Bonetto, otro cor-

LA SEGUNDA

Trece corredores participaron en la segunda manga, en

(Continúa en la p...

Raymond Sommer, vencedor del primer Gran Premio de Madrid, en su Simca, con la gran Copa del Ayuntamiento de Madrid.



PRIMER GRAN PREMIO AUTOMOVILISTA



dar la salida a los doce coches participantes en la primera carrera eliminatória, cuando el público, poco madrugador, no había ocupado aún el gradierio.

Premio Madrid de Automóvil se inscribió el domingo una partida de nacimiento un circuito improvisado parte, en plena repoblación del Oeste, y cruzando de la Ciudad Universitaria, no se puede hacer buen tiempo, ni mover y eficacia la curiosidad el conmover e interesar deportiva. El buen pueblo no el acontecimiento con tudismo y a la hora en este era todavía lento, stuslamadas irrumpían por la plaza de la Montañas más moderadas la calle de Cea Bermúdez unas doscientas personas, que se reunieron en el improvisado circuito. No era a los curiosos de los Los primeros pregonados gozosos, sin más a, con las sendas boque portaban; los se su apresuramiento circos, con un termo ruidado al duco, en ban- rimeros se dieron a re- nte en busca de un si- nargen de las zonas ver- de los bordillos, y en la e, se pasaron la carrera sin más paradas que para empinar la bota; a, un poco ganados por dar con su localidad. ar entrada al público, la española había montado los equipos de asistencia,

dos puestos de socorro y un quirófano-automóvil. A las órdenes de don Victor Manuel Noguera se distribuyeron en los puestos siete médicos, siete practicantes, quince damas de la benéfica institución, diez enfermeras profesionales y quince alumnos más, una legión de esforzados camilleros al mando de su entusiasta oficialidad. Los servicios montados en el circuito por la Cruz Roja, dispuesta siempre a toda obra de asistencia social, demostró, una vez más, que la caridad que se les entrega sirve para los fines que se les encomendaron. Por los servicios prestados el domingo y por tantos otros más, esta institución es modelo y orgullo de España.

LA PRIMERA CARRERA INTERESA A TODOS

Quando todo Madrid se había colocado en los alrededores del circuito y el sol había salido para todos, empezó la competición. El primer número, de risa y algazara, lo constituía el paso de servicios rezagados por el circuito. Por fin, el coche del comisario de la carrera hizo un espectacular desfile, rodeado de motoristas, y el circuito quedó cerrado. A poco, sin prisa, como para tomar piso, desfilaron algunos corredores. El público se había puesto serio. El lugar donde se esperaban alardes y decisiones arriesgadas de los conductores era en el trozo comprendido entre la curva que dejaba en su exterior el antiguo puente de los Franceses, sobre la carretera de La Coruña, y la pendiente hasta coronar la explanada que forma la rotonda del paseo de Camoens, para ga-

nar la avenida central de la Ciudad Universitaria. Las laderas que se extienden a ambos lados de este sector del circuito, estaban totalmente ocupadas, con gran desesperación de los guardas del parque, y de las sillas allí alineadas, sobre el bordillo de la calzada, no quedaba una vacía.

Como se anhelaba, la carrera se inició con gran espectacularidad, y en la segunda vuelta ya iban hilvanados los corredores. La competición se marcó reñida entre los tripulantes de los coches 14, 24 y 30. El primero afirmó una ventaja neta sobre sus próximos competidores. La segunda vuelta la dió en un minuto cuarenta y cinco segundos; la tercera, cinco segundos menos; la cuarta, en un minuto treinta y dos segundos, según nuestro modesto cronómetro. Los aplausos enlazados se imponían al estrépito de los motores. En la octava vuelta el triunfo del coche 14, tripulado por Braco, contaba con la adhesión entusiasta del público; pero en la vuelta novena, al entrar en la rotonda acusado por el coche 24, conducido por Scagliarini, y seguidos de cerca los dos por el 30, gobernado por Sommer, se partió la dirección del coche de Braco, que rozó con la rueda posterior del lado derecho el bordillo al margen de la calzada. Afortunadamente, el coche dió con el amplio espacio libre de la rotonda del paseo de Camoens, y Braco se hizo con él. Al producirse el incidente, una vacilación del conductor del coche 24, le aprovechó el del 30 para pasarlo y ganar la carrera.

EL TENDIDO DE LOS SASTRES SE REBELA

En el intervalo hasta la segunda prueba, el público contenido en la carretera de La Coruña intenta, con audaces carreras, salvar la distancia que mediaba hasta los alrededores del circuito, obligando a la Policía Montada a espectaculares carreras, que hicieron distraída la espera, para hacer preceder a los coches, que debieron de poner en tensión a los maquinistas



Dos bólidos, conducidos por Manzoni y von, respectivamente, pasan delante



En el "stand" de aprovisionamiento de los Civitalia. Los mecánicos cambian una de las ruedas del coche Farina.

vas para orientar la dirección adelante en la curva del puente de los Franceses, la más cerrada del circuito se había colocado una doble fila de sillas, todas ocupadas. La segunda carrera se inició con singular expectación. Centenares de curiosos, ávidos de emociones fuertes, se congregaron a la vista de la curva tenida por pligrosa; pero la cautela de los conductores les defraudaba: al tomar la curva levantaban el pie y hasta pedaban los frenos, y ni aun alguno colocado en buena posición no hizo adelantarse al contrincante y dejarse atrás. El público, decepcionado, se volvió a la caminata para ponerse al pie de la cuesta recta, donde estaba situado el tercer equipo de socorro. El segundo estaba colocado arriba, de frente a la avenida principal de la Ciudad Universitaria, punto inicial de la carrera y donde aparecían instaladas las tribunas. De pronto cuando el público un calor...

COMO FUE EL ACCIDENTE

En la primera vuelta, el coche 14, al entrar en la primera curva a la salida de la rotonda, rozó con la rueda posterior del lado derecho el bordillo al margen de la calzada. Afortunadamente, el coche dió con el amplio espacio libre de la rotonda del paseo de Camoens, y Braco se hizo con él. Al producirse el incidente, una vacilación del conductor del coche 24, le aprovechó el del 30 para pasarlo y ganar la carrera.

